

Y cómo al... se
 de los Felipe...
 puso fin a...
 Alvarado (n...
 venis a p...
 más allá...
 -gordo y destal...
 de pronto
 un dólido de fuego
 tonel de patas, molino de herraduras
 que lo arrolló como costal de huesos.
 echaba sa... por la boca
 - sin...
 «Me duele el alma - dijo -
 a que pase el cadáver...
 del más grande homicida...
 El alma se murió.
 ¿Pero cuál era el nombre
 de aquel castillo? El noble orino
 que así cobraba venganza
 por capturar - vivo -
 de la matanza en el satorio de Cholula

La crónica no recoge su nombre.
 ¿Habrá algún inconveniente
 en que lo llame, el justiciero
 en el Peñol de Nochistlán,
 en Yahuac,
 en Axtlán,
 en Etzatlán,
 en Chaxala
 en guerra contra los indios
 huían los caballos
 por barrancas y cañones
 en Chaxala
 deben levantar un monumento

Arte poética
 XI
 (Epístola a los Pisones)
 CONVERSIONES

ARTE POÉTICA

QUINTO HORACIO FLACO
 (Venusia, Apulia, 65-Villa Sabina, Roma, 8)
*neq; uerbo uerbum caribus reddere fidis
 interpret nec de uilis imitator in ortum*

Si a una cabeza humana un pintor deseara
 añadir cuello equino, y variopintas plumas
 injertar en el cuerpo, al azar conjuradas,
 y así en modo grotesco a parecer viniera
 (hermosa por arriba) la mujer un pez negro.
 ¿No morirías de risa de tan sólo mirarla?

Este sería, Pisones, un cuadro semejante
 al de un libro de imágenes soñado por un loco
 que finge formas vanas:

«Poetas y pintores

La traducción es siempre - una escritura que se repara
 el infinito buscando una equivalencia imposible, pero la
 aproximación, el hábil de un león en lengua humana, algo
 describe de la forma original. Los poemas que en esta sección
 he reunido no son ni siquiera traducciones, sino conversiones
 para uso personal, que señalan un itinerario de predilecciones
 y de esfuerzos para descubrir el sentido y expresar un poco
 de la esencia retórica en que destaca el poema. No son
 ejercicios idiomáticos, sino venidas para ser leídas a otras
 lecturas, poéticas, si acaso, buenas. No me

La traducción es —siempre— una escritura que se retoca hasta el infinito buscando una equivalencia imposible, pero la aproximación, el trasvase de un texto en lengua distinta algo descubre de la forma original. Los poemas que en esta sección he reunido no son ni siquiera traducciones, sino conversiones para uso personal, que señalan un itinerario de predilecciones y de esfuerzos para descubrir significados y aprisionar un poco de la esencia retórica en que descansa el poema. No son ejercicios idiomáticos, sino ventanas para asomarnos a otras realidades poéticas, si acaso, puentes. No más.

Arte poética

(Epístola a los Pisones)¹

ARTE POÉTICA

QUINTO HORACIO FLACO
(Venusa, Apulia, 65-Villa Sabina, Roma, 8)
*nec verbo verbum curabis reddere fidus
interpres nec desilies imitatur in artum*

SI A UNA CABEZA humana un pintor deseara
añadir cuello equino, y variopintas plumas
injertar en el cuerpo, al azar conjuradas,
y así en modo grotesco a parecer viniera
(hermosa por arriba) la mujer un pez negro.
¿No morirías de risa de tan sólo mirarla?

Este sería, Pisones, una cuadro semejante
al de un libro de imágenes soñado por un loco
que finge formas vanas:

«Poetas y pintores
en libertad y audacia se atreven a no poco».
Si esta venia pedimos, la misma concedemos
no para hacer coevos a feroces y a mansos:
ni a serpientes con aves ni a tigres con corderos.

¹ La *Epístola a los Pisones* fue bautizada por Quintiliano como *Ars poetica*. Los Pisones eran, Lucio Calpurnio Pisón Frugi, *el Pontífice*, y sus dos hijos; cónsul el año 15 aC, y prefecto de Roma el 14 de nuestra era bajo el emperador Tiberio. Su hijo mayor, Lucio Pisón, también fue cónsul y murió asesinado el año 43 dC.

A comienzos solemnes, que mucho prometían
de púrpuras vistosas que de lejos esplenden,
zurcen unos y otros miserables retazos
como de bosque umbrío en el ara de Diana²,
tal los regatos de agua en el campo se extienden
por el Rin, espumosos, de arcoiris tejido.
Un ciprés tal vez sea la figura adecuada,
¿de qué valen esfuerzos si rotos los navíos
y la esperanza a nado en la tela pintaste?
¿Si ánfora comienzas porqué al rotar la rueda
ahora sale orza? Sea el arte uno y simple.

Gran parte de los vates, padre y jóvenes dignos
de tal padre, a veces, engañar nos dejamos
de bellas apariencias. Queriendo ser concisos,
por oscuros pasamos; quien levedades busca,
nervio le falta y ánimo: el sapo bien se infla,
reptan sierpes en tierra y tímidos terneros
en las tormentas tiemblan.

El que variar codicia
un prodigioso asunto, un delfín jabonoso
en la floresta pinta y un jabalí en las ondas.
Cerca la escuela Emilia³ el escultor esculpe
uñas de bronce y suaves flotantes cabelleras
pero infeliz la suma del bronce se le escapa.
Si yo afilar pudiera la nariz en la piedra
del olfato, nadie, por puro gulusmeo
me dijera: ni greñas ni ojos negros ni chato.

² Lugar boscoso de Aricia, no muy distante de Roma y cerca de la Vía Apia, donde había un templo dedicado a Diana cazadora.

³ Escuela de esgrima fundada por Emilio Lépedo, rodeada por talleres de escultores.

Adecuarse han las cosas al ritmo del poema
y el escritor sus fuerzas a la forma y al tema,
porque los versos pesan y el poeta lo sabe;
al que eligente elija un tema al que no tema
la facundia le asista e igual el orden lúcido.

La belleza y la fuerza serán — si no me engaño —
decir — aquí y ahora — las cosas por su nombre,
cuándo y dónde se deba, en el momento exacto;
dejar amor y odio a la razón conforme.

Cauto y sutil será, si al enlazar palabras
el decir es egregio; si cálida la alianza
la palabra renueva. Y si preciso fuera
de las secretas cosas mostrar sus signos nuevos.
Forjar voces no oídas, por Cetagos⁴ ceñidos:
libertad no es licencia y asumirás prudente
novísimas palabras de formación reciente
(los neologismos ¡vaya!) brotando en linfa griega
alterados apenas por calcos de la lengua.
¿Qué le dará el romano a Cecilio⁵ y a Plauto⁶,

⁴ M. Cornelio Cetagos fue cónsul en 549. Los Cetagos llevaban bajo la toga un paño ajustado al cuerpo llamado *cinctus*, de allí el adjetivo «ceñidos» que se les aplicó.

⁵ Cecilio Estacio, esclavo liberto y poeta cómico nacido en Cisalpina (h 220-166). Escribió unas 40 comedias *paliatae* de imitación griega, sobresalientes en el arte de la intriga.

⁶ Tito Maccio Plauto, comediógrafo nacido en Sarsino, Umbría, y muerto en Roma (h 254-184). Su obra es trasunto de la comedia griega; maneja el idioma con extraordinaria habilidad y hace juegos de palabras de su invención. Entre sus mejores comedias están *Anfitrión* y *la Aulularia*, imitada por Molière en el *Avaro*.

que negado le hubiera a Virgilio⁷ y a Vario⁸
¿Por qué soy envidiado si puedo adquirir algo
de lo que al patrio idioma dieron Catón⁹ y Ennio¹⁰
Lícito y licitado será inventar el nombre
que el genio de la lengua a las cosas le ha dado.

Así, otoñales bosques se desnudan de hojas
como las voces viejas ceden a las más nuevas,
que brillan y florecen en ritos juveniles.
Nos damos a la muerte. Sea que el dios Neptuno¹¹
(como los huracanes) al sólo tocar tierra
en salvamento regio a las flotas preserve
de fieros aquilones, o que un pantano estéril
y largo tiempo apto para los mansos remos
vecinas urbes nutra y grave sienta el peso
del arado, que mueve el fluvial curso inicuo

⁷ Publio Virgilio Marón, el príncipe de los poetas latinos, nació en Andes, cerca de Mantua y murió en Brindisi (70-19). Las *Geórgicas* y la *Eneida* son modelos de la lírica y de la épica latinas.

⁸ Lucio Vario, poeta trágico, murió el 19 antes de Cristo. Compuso la tragedia *Tiestes*, y salvó la *Eneida* de ser destruida por su autor un poco antes de la muerte de aquél.

⁹ Marco Porcio Catón, el *Viejo* o el *Censor*, nació en Túsculo (232-147). Escribió los *Orígenes del pueblo romano*. Introdujo al latín la voz *tempestius, a, um* (oportuno, favorable, apropiado); *tempestiva oratio* (discurso oportuno); *tempestivi venti* (vientos favorables).

¹⁰ Quinto Ennio, el *Homero latino*, nació en Rudia, Calabria y murió en Roma (239-169). Introdujo el hexámetro dactílico y escribió el poema nacional *Annales*; empleó la sátira y tradujo a Esopo. Virgilio dijo de él: «yo recojo el oro del estiércol de Ennio».

¹¹ Neptuno, dios italiano del mar, esposo de Salacia (diosa del agua salada), al que se identificó con el griego Poseidón, hijo de Cronos y Rea; según Homero era hermano menor de Zeus; el tridente fue su identificación.

en mejor ruta inscrito para maduras mieses.
Obras mortales mueren, y con mayores títulos
el honor de las lenguas y su vivaz gracejo.
Voces que decayeron nacerán, si es preciso,
y las que están en boga morirán, si es el caso,
porque el poder del uso es árbitro implacable
y su juicio se erige en norma y ley del habla.

Homero¹² nos enseña en hexámetro heroico
— con sus tristezas bélicas — hazañas de los héroes
y gestas de los reyes: primero los lamentos
y luego los placeres en sentencias votivas;
pero ¿quién fue el primero que compuso elegías?
discuten los gramáticos y pendiente está el juicio.
Arquíloco¹³ armó el «yambo furioso» que le es propio
y los zuecos¹⁴ tomaron con el pie los coturnos
del discurso alterado que, del pueblo venciendo
su aptitud al estrépito, para el drama está hecho.
La Musa dio la lira a deidades y a héroes,
al púgil victorioso y al ganador caballo,
a las cuitas de amantes y al alocado vino.

¹² Homero, ciego y natural de la isla de Chios, nació, según Herodoto (*Historia* II 53,4), a mediados del siglo IX antes de nuestra era. Compuso la *Iliada* hacia 750 de la edad antecristiana; la *Odisea* es anterior a 675. Con estas obras nace la epopeya en hexámetros heroicos describiendo la Guerra de Troya, y la literatura occidental.

¹³ Arquíloco, el *Escorpión de Paros*, poeta del siglo VII aC, creador del verso yambo y precursor de los épodos de Horacio. Licambes y su hija se suicidaron por uno de sus yambos furiosos.

¹⁴ Los zuecos era calzado bajo usado por los actores en la comedia, y los coturnos, de plataforma alta, en la tragedia.

Si retener no puedo el color de las obras
ni el matiz del suceso, ¿de dónde soy poeta?
¿Por qué necio prefiero ser un burro apenado?

No quiera en versos trágicos exponer cosa cómica,
narrar cena de Tiestes¹⁵ en versillos de zueco,
pues cada asunto guarda su dignidad en suerte.

A veces, la comedia, su voz levanta airada
y el furibundo Cremes¹⁶, ampuloso litiga
y tantas veces trágico, Télefo¹⁷ habla en pedestre
y Peleo,¹⁸ flatulento, palabras nos arroja
— ambos dos desterrados —; en versos de pie y medio
buscan con sus lamentos el corazón tocarnos.

No basta a los poemas ser dulces ni ser bellos
ni llevar hasta el alma del oyente un deseo
(reír con los que ríen, llorar con los que lloran)
y si acercarte quieres a los rostros humanos
has de llorar primero — Télefo o Peleo —,
tus dolores entonces herirme han, según creo.

¹⁵ La terrible cena de Tiestes, en la que comió la carne de sus hijos servida por su hermano Atreo, hijos ambos de Pélope. Es el tema de la tragedia de Vario.

¹⁶ Cremes, personaje del *Hautontimoróumenos* o *El verdugo de sí mismo* de Terencio.

¹⁷ Télefo, hijo de Hércules y Augea, rey de Misias, fue abandonado por su madre y criado por pastores. Acompañó a Aquiles y a Ulises al sitio de Troya.

¹⁸ Peleo, rey de los mirmidones de Tesalia y padre de Aquiles, se ufanaba de sus bodas con la diosa marina Tetis, hermana de Nereo. Modelo de pedantes.

Si el papel mal recitas, causas sueños o risas.
El rostro triste lleva palabras siempre tristes;
y llenas de amenazas, el indignado rostro;
el que juega, traviesas; y serias, el severo.
Pues natura nos forma por adentro primero
por razones de suerte; nos impele a la ira,
o a la tierra nos baja con gravedad y angustia;
después cambios de ánimo nuestra lengua interpreta.

Si dichos del hablante su condición disuenan
ciudadanos y niños reirán a carcajadas.
Habrá gran diferencia si habla un dios o habla un héroe,
un anciano maduro o un joven floreciente,
si potente matrona o nodriza abnegada,
si mercader viajero o campirano agreste,
si un asirio o un cólquido, argólida o tebano.
O sigues a la fama o finges conveniencia.
¿Respresentas a Aquiles?¹⁹ Éste sea incansable,
iracundo, violento, que inexorable sea,
y que a las leyes niegue y que en armas confíe.
Medea²⁰, invicta y fiera, y lamentable Ino²¹,

¹⁹ Aquiles, el *talónida sin chocho*, muerto con una flecha de Paris dirigida por Apolo al calcáneo vulnerable, único lugar que no tocaron las aguas de la Estigia cuando lo sumergió su madre Tetis. Héroe principal de la *Ilíada*, la rapsodia primera (en versión de Alfonso Reyes) empieza así: «Canta, diosa, la cólera de Aquiles el Pelida».

²⁰ Medea, hechicera, hija del rey Eta, de la Cólquide, abandonada por Jasón, despedazó a sus hijos y sembró los miembros por el camino. Huyó por los aires en Cholcos, sobre un carro tirado por dos dragones.

²¹ Ino, hija de Cadmo (fundador de Tebas, padre de Semele) y de Hermone (Harmonía), esposa de Atamante, rey de Tebas, imaginóse leona y mató a sus dos hijos, después se arrojó al mar.

Ixión²² es la perfida, y la tristeza Orestes²³
e Ío²⁴ vagabunda.

Y si a la escena fías
experimento y búsqueda, y osado un personaje
con novedades creas, que hasta el final conserve
coherencia y prestigio en el texto y la idea.
Decir es muy difícil lo común como propio
y así habrás convertido, si expusieras lo ignoto
como algo nunca dicho, la *Iliada* en tragedia.
Será materia pública el derecho privado
si en torno a circunloquios te demoras en vano,
y palabra a palabra traducir no procuras
intérprete seguro, bajo deslíz penoso,
donde meter la pata: ley y pudor prohíben.

Nunca así empezarás, como el poeta cíclico:
«de Príamo²⁵ cantaré fortuna y noble guerra».
¿Qué promesa tendremos digna de tal comienzo?
De parturientos montes nacerá un ratoncillo.
Nada sin puntería. Rectamente dispone:

²² Ixión, rey de los lapitas de Tesalia, es la personificación de la perfidia: mató a su suegro Deonio para no entregarle los presentes de bodas. Júpiter lo llevó al Olimpo, donde aquél pretendió seducir a Juno. Como castigo, uncido va a una enorme piedra, que rueda por el Hades.

²³ Orestes vengó la muerte de su padre Agamenón asesinando a su madre Clitemnestra y al adúltero Egisto. Perseguido por las Furias, fue finalmente absuelto por intercesión de Apolo en el Areópago.

²⁴ Ío, hija del rey Inacos, de Argos, fue convertida en becerra por Júpiter, Juno celosa mandó un tábano que la aguija incesantemente. Rescatada en Egipto por Júpiter, fue adorada bajo el nombre de Isis.

²⁵ Príamo, rey de Troya, hijo de Laomedonte y padre de Héctor, Paris, Polixena, Casandra, y otros cincuenta más. Al ser tomada Troya, Príamo murió a manos de Neoptólemo, hijo de Aquiles.

«Del varón, dime Musa²⁶, tras Troya capturada
¿qué usos y costumbres contempló y qué ciudades?».
No el humo desde el rayo; luz desde el humo piensa
y hermosa luego surge, portento y maravilla:
a Antífates²⁷ y a Escila²⁸, a Caribdis²⁹ y al Cíclope.
No el retorno de Diómedes³⁰ destruido Meleagro³¹,
ni la guerra troyana desde el huevo gemelo³²;
siempre eventos festina y a la mitad del foro
al oyente arrebató su saber de tal modo,
que los lances sin brillo puedas dejar de lado;
de tal manera finge, así las burlas veras,
que el principio y el medio con el fin no discrepen.

Escucha lo que el público y yo oír deseamos
y si de aplaudidores en la sala requieres,
que sentados esperen a que digas: «¡aplaudan!»

²⁶ Musa(s) las nueve hijas de Zeus y Nemosine nacidas en Pieria, diosas del canto y representantes de los distintos tipos de poesía, artes y ciencias. Se les considera diosas que moran en el Olimpo y acompañan a Apolo (Musagetes) con el cual compartían el conocimiento del futuro.

²⁷ Antífates, rey de los Estrigones (o Lastrigonios) funestos a los compañeros de Ulises. (*Odisea*, x, 100 y ss)

²⁸ Escila, hija de Forco, se vio convertida por la hechicera Circe en un monstruo marino.

²⁹ Caribdis sufrió igual transformación que Escila, por haberse robado los bueyes de Hércules.

³⁰ Diómedes (Diomedes) el *Temerario*, hijo de Tideo y Deipila, tomó parte en la guerra de los Epígonos y en la de Troya. Junto con Ulises robó el Paladión (estatua de Palas Atenea, venerada en Troya).

³¹ Meleagro, legendario héroe de Etolia, hijo de Eneo, rey de Calidonia y abuelo de Diomedes. Tomó parte en la expedición de los Argonautas donde mató al jabalí heridor de Atalanta.

³² Alude a Leda, mujer de Tíndaro, que hubo de Júpiter, en forma de cisne, dos huevos: de uno salió Cástor y Clitemnestra; del otro Pólux y Helena.

Mirarás las costumbres de diversas edades
y el natural decoro de los móviles años.
El niño bien imita las voces y a pie firme
huella en el polvo el signo del juego con sus pares,
se enoja sin motivo y se contenta luego;
imberbe adolescente se escapa de su ayo
y retoza con perros y potros en el campo,
maleable como cera y rebelde al castigo;
al consejo imprudente y al despilfarro presto,
altivo y codicioso, ora quiere o desprecia;
al cambiar de aficiones en los viriles ánimos
busca amigos y bienes y al honor se esclaviza
y buen cuidado tiene de no incurrir en yerros.
Mil males al anciano rodean e incomodan
porque junta riquezas que avaro nunca usa
y temeroso y frío todo malinterpreta;
es dilatado y torpe, ávido del futuro,
difícil, quejumbroso, siempre alaba al pasado,
y censor, pueriliza corrigiendo a menores.
El vaivén de los años tiene hartas ventajas:
no han de cambiar papeles los viejos con los jóvenes
ni al infante encargarle los asuntos seniles.
Siempre habrá que fijarse de la edad en los rasgos.

Un asunto se actúa como lance en escena,
en pasado se narra como acción sucedida.
Más lentamente excita lo que al oído llega
que lo que el ojo mira, testigo de la entrega,
más lo que se produce de los ojos adentro
y lejos de la escena, narrarlo ha la elocuencia.

No delante del pueblo Medea destruya hijos
ni Atreo³³ nefando cueza las humanas entrañas
o en ave, Procné³⁴ muda, o Cadmo³⁵ cambien en sierpe.
Todo cuanto así veas, incrédulo desprecia.

Ni corto ni alargado el acto quinto sea,
ni fábula indeseada una vez más, repuesta,
y que el dios no intervenga si el nudo indigno fuera
de otro desenlace. El actor cuarto calle.

La actuación masculina el coro bien defina
y su actoral oficio, mas no cante entre actos
si no conduce a nada que al argumento adhiera.
Favorezca a los buenos y aconseje amistoso;
a irascibles modere y a pecadores guíe,
y de frugal convivio los manjares alabe;
la tutelar justicia, las leyes protectoras,
y habiendo puertas francas: tranquilidad más laxa;
el secreto resguarde y a los dioses implore
que vuelva la Fortuna a casa de los pobres
y de soberbios huya.

³³ Atreo, vid nota 15: la cena de Tiestes. El crimen «hizo retroceder de espanto al sol».

³⁴ Procné, hija del rey Pandión, de Atenas, degolló a su hijo Itis (o Itylo) y se lo dio a comer a su marido, el rey Tereo de Tracia, quien había violado a su hermana Filomela. Baco la convirtió en oscura golondria y a Filomela en la hembra del ruiseñor.

³⁵ Cadmo, hijo de Agenor, rey de Fenicia, fundó Tebas, y sembró con su esposa Hermione los dientes de un dragón, que eran los ciudadanos de Tebas. Fue transformado en monstruo serpentino.

La flauta no fue siempre
(guarnida de orichalco³⁶, rival de los clarines)
de pocos agujeros, útil fue siempre al coro,
llenaba con su aliento no apiñadas plateas
donde pueblo pequeño, de numeral escaso,
pudoroso acudía, frugal y casto al Foro.
Creció luego la patria, ciudades victoriosas
cercó el amplio muro, mientras el dios del vino
en embriaguez impune fue honrado en días festivos;
ritmos y melodías tomaron mayor vuelo.
¿Mezclóse el ciudadano al rústico y ocioso,
el indocto al letrado y al justo el deshonesto?
Así al arte primero dio lujo y movimiento
el flautista arrastrando su manto en el procenio;
así a las graves cuerdas se sumaron más voces
y a exitada facundia, desusado lenguaje;
sagaz y utilitario adivinó el futuro,
sortilegio no lejos del enigma de Delfos.³⁷
Poeta en versos trágicos venció al macho cabrío
y desnudó a porfía a Sátiros³⁸ agrestes,
aventuró rudezas — con gravedad incólume —
y chistes halagüeños con novedad graciosa,
a los sacrificantes, ebrios sin ley, retuvo.
Mas parlanchines Sátiros lo serio y lo jocoso

³⁶ Orichalco, mezcla de metales preciosos, tal vez sola la mezcla del bronce o el latón.

³⁷ Delfos, situada al pie del monte Parnaso, donde se hallaba el templo de Apolo, en cuyo interior hablaba el oráculo por mediación de la pitia o sacerdotisa.

³⁸ Sátiros, divinidades menores que, junto con los silenos, representaban el culto a la naturaleza; la mitad superior del cuerpo era de hombre, y de cabra la inferior.

alternarán burlones, que cualquier dios o príncipe
(oro y púrpura reales) no emigre a las oscuras
tabernas del idioma, o al evitar lo bajo
nubes e inedia capte.

De leves versos viles
indigna es la tragedia: matrona respetable,
danza en los días festivos entre protervos Sátiros
tímida y pudibunda.

Si yo escribiera sátiras,
Pisones, nunca fuera en lengua ruda y llana,
que en nada se distinga Davo³⁹ de la audaz Pitias⁴⁰
que en estornudos lucra de Simón⁴¹ los talentos,
o Sileno,⁴² de Baco,⁴³ su custodio y alumno.
Tomaré de mi alforja poema estrafalario
y cualquiera que crea que hacer lo mismo puede
que sude y se acongoje y que trabaje en vano.
Poder de la sintaxis (la relación y el orden)
en la lengua ennoblece la vulgar elocuencia.
Siendo yo juez no hablen los Faunos⁴⁴ de la selva

³⁹ Davos, criado de comedia.

⁴⁰ Pitias, al igual que Davos, fue criado de comedia. Pitias sacaba dinero a Simón en una comedia de Lucilio.

⁴¹ Simón, rico usurero de la época.

⁴² En las sátiras dramáticas el coro era dirigido por un Sileno: viejo, arrugado, calvo, nariznato, barbudo y con una gran taza colgada del cinto para beber a porfía.

⁴³ Baco es entre los griegos el dios Díónisos, hijo de Semele y de Zeus, el renacido, porque acabó su gestación injertado en el muslo del padre. Dios de la fecundidad y del vino, su culto dio origen a la tragedia con el sacrificio del macho cabrío.

⁴⁴ Faunos, deidades benéficas de los bosques identificadas con el dios Pan. Fauno es también un viejo rey de Lacio nieto de Saturno y padre de Latino. Sus festividades eran las faunalias.

como urbanos innatos, casi clientes del Foro
o piroperos jóvenes echen versillos tiernos
o hagan sonar palabras inmundas y ominosas,
que ofenden a patricios, patriarcas y patronos,
magüer guste al nuecero y al garbancero plasga,
ni ecuanimes lo juzguen ni con coronas premien.

Una sílaba breve seguida de otra larga
(de pie veloz el yambo) ha de llamarse trímetro
por más que en el oído suenen sus seis acentos
y de fin a principio sus pies sean siempre iguales;
más pocos años hace (clarividencia grave)
versos patrilegales, espondeos introdujo,
por más que no cedieran, cómodos y pacientes,
el lugar dos y cuatro. Así y todo, son raros
los trímetros famosos en los versos de Accio⁴⁵,
y Ennio lance los suyos — magnos y ponderados —
a la escena con prisa, nimios y sin esmero:
crimen torpe y premura del ignorado arte.
No cualquier juez los juzgue poemas inarmónicos
si dióse a los poetas romanos venia indigna.
¿Por ello he de ir errante con licencia escribiendo?
¿O en busca de indulgencia he de escribir de prisa?
Evité al fin la culpa, no merecí laudanza.
Ni de día ni de noche se caigan de sus manos
los ejemplos de Grecia. Nuestros antepasados
alabaron pacientes, sal y ritmos plautinos,

⁴⁵ Lucio Accio, alabado por Cicerón, Horacio y Ovidio, vivió este poeta entre los años 170 y 89; compuso obras en verso de carácter didáctico y escribió tragedias de argumento griego. De él han quedado 45 títulos y alrededor de 700 fragmentos.

con gran benevolencia — por no decir estultos —,
si bien yo y vosotros separar bien sabemos
afeminados dichos de inurbanos y rústicos
y expertos dedos ágiles reconocer de oído
un sonido legítimo en su perfecto ritmo.

Inventó Tespis⁴⁶ — dicen — el género tragedia
(que ignorara Camena⁴⁷) y en su carro poemas
arrastró con actores, el rostro untado en vides.
Después creara Esquilo,⁴⁸ en tabladitos pequeños,
la máscara y el manto, la altisonante parla
apoyo del discurso, y el coturno elevado.
Sucedió luego el éxito de la comedia antigua:
aunque sus libertades fueron violencia y vicio
por la ley reprimidas; esta ley fue instaurada
y abolido el derecho injurioso del coro.
Nada que no intentaran los enervados bardos,
ni tan siquiera el mínimo vestigio de los griegos
por celebrar, en cambio, los domésticos hechos:
las fábulas pretextas, las fábulas togatas⁴⁹.

⁴⁶ La tragedia ática comienza en la primavera de 535 aC, cuando Tespis presentó en su carro itinerante un drama rudimentario en el festival de Diónisos, con un coro de *tragódoi*, o de «cabros cantores». A Tespis, poeta del s IV, se atribuye la creación de la tragedia; compuso varios dramas, de los que se conservan fragmentos.

⁴⁷ Camena, deidad de la poesía, se le identificó con las ninfas de la primitiva mitología romana, que moraban en las fuentes camenas, célebres por sus propiedades curativas, la más famosa era la fuente Egeira. Las ninfas tenían el don de la profecía.

⁴⁸ Esquilo, poeta trágico griego, nació en Eleusis, *circa* 525 y murió en Gela, Sicilia, en 426. Se le considera el creador de la tragedia griega.

⁴⁹ Fábula pretexta, comedia de asunto romano con toga de los senadores; fábula togata, la comedia de los pobres, que usaban la toga del pueblo.